

---

This is an electronic reprint of the original article.  
This reprint may differ from the original in pagination and typographic detail.

Nieto Fernandez, Fernando; García Triviño, Francisco Antonio; Psegiannaki, Katerina;  
Álvarez, Paula V.; Alonso Mallén, Rubén

**Hipo Q**

*Published in:*  
HipoTesis Alphabetical Issues

Julkaistu: 01/04/2015

*Document Version*  
Publisher's PDF, also known as Version of record

*Published under the following license:*  
CC BY-NC-SA

*Please cite the original version:*  
Nieto Fernandez, F., García Triviño, F. A., Psegiannaki, K., Álvarez, P. V., & Alonso Mallén, R. (Eds.) (2015).  
Hipo Q: Desobediencias/Disobediencias. *HipoTesis Alphabetical Issues*, Hipo Q(17).

---

This material is protected by copyright and other intellectual property rights, and duplication or sale of all or part of any of the repository collections is not permitted, except that material may be duplicated by you for your research use or educational purposes in electronic or print form. You must obtain permission for any other use. Electronic or print copies may not be offered, whether for sale or otherwise to anyone who is not an authorised user.

# Desobediencias

## Revista digital sobre investigación

Madrid, Abril 2015

Título: Hipo Q

Número 17

eISSN: 1989-8576

Revista “HipoTesis”

Lugar de edición:

La Línea de la Concepción. Cádiz

Plataforma HipoTesis

www.hipo-tesis.eu

hipo@hipo-tesis.eu



Hipo-Tesis; Hipo P se publica bajo la licencia de Creative Commons Attribution-Non-Commercial-ShareAlike 2.0



Esta publicación posee el sello “I”;



Registrada en Dialnet:  
<http://goo.gl/wCj79>



Registrada en Dulcinea:  
<http://goo.gl/zHGts>

### Consejo Editorial:

Atxu Amann (Universidad Politécnica de Madrid)

Carlos Tapia (Universidad de Sevilla)

Eduardo Serrano (Universidad de Granada)

José Manuel Martínez (Universidad de Valladolid)

Mar Loren (Universidad de Sevilla)

Rafael de Lacour (Universidad de Granada)

### Revisor de Inglés:

J.B.A.

### Revisor de Portugués:

Andreia Moassab

### Proyecto editorial conjunto de

#### HipoTesis + Vibok Works + Antropoloops:

<http://hipo-tesis.eu> + <http://vibokworks.com> + <http://antropoloops.tumblr.com>

Francisco G. Triviño (HipoTesis)

Fernando Nieto (HipoTesis)

Katerina Psegiannaki (HipoTesis)

Paula Álvarez (Vibok Works)

Rubén Alonso (Antropoloops)

### Colaboración editorial:

Natacha Rena

# Mestizajes

Habían acabado la edición del número, no sin cierto esfuerzo. Fue más difícil de lo anticipado, debido a la ampliación del grupo editor con la incorporación de Natacha y Paula, y al empleo de tres idiomas; pero sobre todo por las nuevas reglas añadidas al protocolo. Conseguir que los participantes enviaran los temas musicales no había sido tarea fácil... pero cuando recibieron la composición creada por Rubén a partir de todos ellos, los esfuerzos quedaron recompensados. Rubén también había disfrutado el proceso, y lo compartía con los demás:

— Al final han sido dos días de trabajo, pero es verdad que, por suerte, las cosas han encajado bien. Como todos los audios eran links a youtube, usé un programa para descargarlos directamente y convertirlos a mp3 y trabajar con ellos, por lo que no los vi previamente. Mucha de la música no la conocía, ni tenía ningún dato (ni prejuicio previo) y tras hacer la remezcla y estar escuchando los fragmentos durante dos días, me ha sorprendido ver el vídeo de la negra Victoria Eugenia (brutal) y el de los raperos de Golpe de Barrio, muy emocionante también.

— El video de la negra nos ha impactado a todos. Es impresionante —respondió Katerina mientras Francisco asentía con entusiasmo.

— La gente se piensa tranquila bajo techos alquilados, cuando al final no es la lluvia lo que los puede herir —dijo Inés con aspereza, no por malicia, sino por costumbre.

Tras un breve silencio, fue Verónica quien habló, llevando la conversación al terreno de la arquitectura:

— La gente también ejerce violencia contra la arquitectura. Hay distintas formas de violencia que mantienen la arquitectura en una negación sin fin, una negación que al final es su justa tensión.

— La arquitectura es una expresión humana, al fin y al cabo —añadió Ber sonriendo— reducirla a una suerte de herramienta de control ejercido sobre los ciudadanos que “aleja al hombre de su naturaleza” puede hacernos olvidar la naturaleza humana de quien ejerce dicho control.

Al oír esto, Víctor quiso llevar el argumento más lejos:

— Al menos en el mundo físico podemos encontrar todavía arquitecturas de la desobediencia. Mientras que otros esqueletos que habitamos, como el digital, son mucho más panópticos y se establecen en ellos con mucha más frecuencia relaciones de control.

— Este hábitat digital que ya nos rodea también tiene su dimensión arquitectónica; por una parte hay arquitecturas abiertas (software) que favorecen la colaboración y los actos de desobediencia y por otra hay arquitecturas de control. Este “mirror world” nos devuelve quizás un reflejo paradójico sobre cuales pueden ser las arquitecturas no opresoras en el hábitat material, abiertas a la apropiación — planteó Rubén.

— Lo curioso es que el mundo digital también explota esa violencia de la que hablaba Rousseau en “El Contrato Social”, estamos obligados a ser libres al igual que lo estamos en el mundo físico —apuntó Eleanor con preocupación.

Casu la miró dubitativo y preguntó:

— ¿Contra quién o qué podemos rebelarnos, si somos esclavos de la libertad?

— En Colima, todos los años se construye y deconstruye una plaza entretejida como una canasta, un espacio de usos múltiples para la celebración —le respondió Blanca—. Cada familia tiene que hacerse cargo de guardar, montar y mantener el tablado, convirtiendo a la comunidad en parte indispensable del proyecto.

— Quizás la rebelión ya sólo pueda tomar la forma de un “con” mejor que la de un “en contra” —apuntó Paula desde el fondo, a lo que Elena, dejando a un lado su timidez, respondió enérgica:

— ¡La desobediencia tiene que encontrar nuevas “formas”!

— Y también necesita de una crítica —añadió entonces João con decisión.

— ¿Cómo hacer una crítica de la desobediencia? Esa es precisamente la pregunta que queríamos hacer con este número —sentenció Fernando.

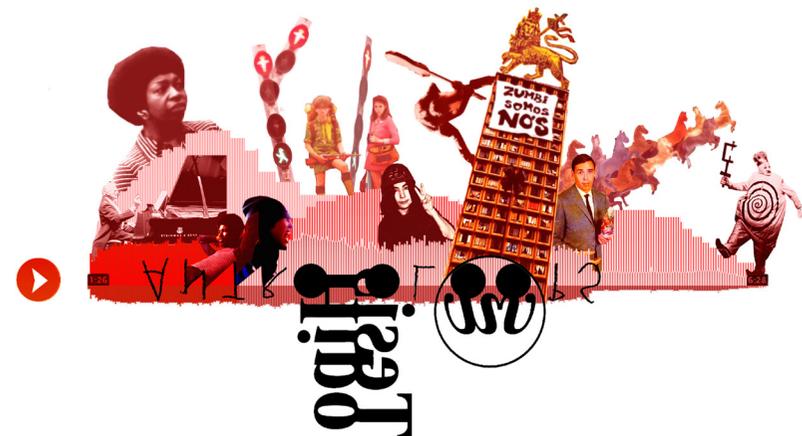
— Aquí puede ser de ayuda Sloterdijk —apuntó Jose Ramón pensativo— En Esferas III, él aboga por una república de los espacios. La oposición entre calles-y-habitantes frente a tecnología-e-instituciones es una ficción histórica que produce una nueva fisura. ¿Por qué no hablar mejor de lugares, inserciones y situaciones? Necesitamos otros parámetros que nos ayuden a comprender mejor las producciones espaciales.

— Y Rancière también nos puede ayudar —añadió Bea— cuando dice que actuar sobre el paisaje es modificar el territorio de lo posible y la distribución de las capacidades y las incapacidades.

— O Negri —exclamó una voz que a todos resultó familiar, aunque ninguno consiguió identificar quien hablaba en un primer momento— cuando defiende el impulso del mestizaje no sólo como huella de una transformación en curso, sino como su figura fundamental y nueva: una figura hecha de entrecruzamientos creadores, interculturales, mezclados, que por ellos mismos pueden...

Al oír aquello, Ubú se puso en pie y ordenó silencio, y viendo que todos callaban, más por sorpresa que por espanto, les dijo:

— No es a mí, sino a otro, a quien habría que asesinar.



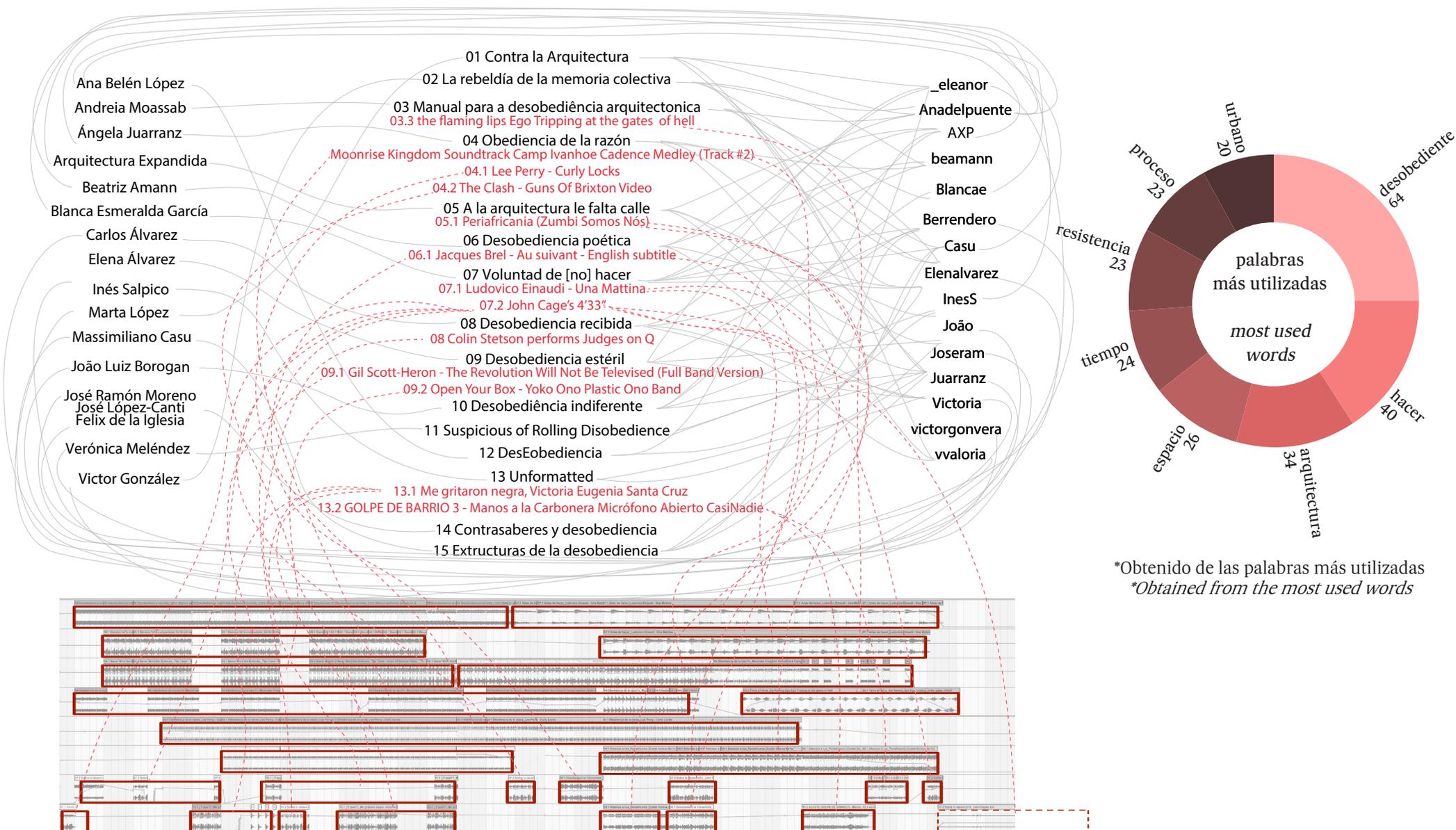
# Índice / Index:

autores de hipo-textos  
*authors of the hipo-textos*

títulos de hipo-textos  
*titles of the hipo-textos*

autores de comentarios  
*authors of the comments*

títulos musicales asociados por autores  
*musical themes selected by authors*



\*Obtenido de las palabras más utilizadas  
*\*Obtained from the most used words*

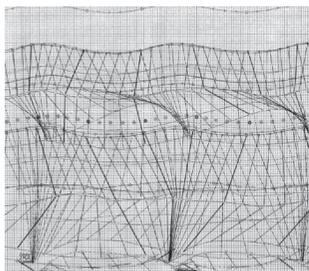
Ver texto introductorio "Mestizaje"  
*Check introductory text "Mestizaje"*

# Contra la Arquitectura



Marta López Marcos, Sevilla, noviembre 2013

marta.lopez.marcos@gmail.com



Braune, Christian W. y Fischer, Otto. 1899. Medida bidimensional de un ser humano andando (Fuente: Baker, R. 'The history of gait analysis before the advent of modern computers', en *Gait & Posture*, 2007, 23 (3); Springer Science and Business Media).

En el marco propuesto por Rancière, configurado por la aporía infinita entre la *police* y la *politique*, es posible situar la posibilidad de discrepancia y desobediencia en nuestras ciudades. Si la policía controla y distribuye espacialmente personas, cosas y funciones (Swyngedouw, 2011), la arquitectura y el urbanismo son sin lugar a dudas herramientas policiales. ¿Qué pasa con los espacios que se construyen? ¿Son demostraciones de violencia simbólica, los “verdaderos señores” –de los que hablaba Bataille– a los que el pueblo se enfrenta, como sucedió en la Bastilla? La arquitectura registra, impone, ordena, distribuye. En última instancia, aleja al hombre de su propia naturaleza, de su animalidad, de su cuerpo encerrado en una cabezaprisión y modelado según las estructuras verticales que todo lo impregnan.

“Es a través de la forma de la catedral o del palacio como la Iglesia o el Estado hablan a las multitudes e imponen el silencio sobre ellas.” (Hollier, 1993; citando a Georges Bataille).

Despegarse de este esqueleto se antoja una tarea difícil, al encontrarnos insertos en un sistema ya no panóptico, sino pancoreográfico (Del Val y Sorgner, 2011), donde nuestros cuerpos y afectos son apropiados, cartografiados y programados para evitar situaciones inesperadas. ¿Es posible romper con la lógica de estos sistemas, o mejor dicho, reescribir las condiciones en las que se producen las representaciones de las relaciones sociales? ¿Y despojar a la arquitectura de su íntima conexión con la violencia? Lo cierto es que el espacio entre los hombres –el *Zwischenraum* arendtiano en el cual tienen lugar todos los asuntos humanos– no puede dejar de existir mientras siga activo, mientras se generen relaciones de todo tipo en él, incluso las que parten del antagonismo y la desobediencia. Si, una vez más siguiendo a Hollier “la arquitectura (...) únicamente existe para controlar y dar forma a toda la escena social” (1993:51), habrá que esperar a una arquitectura que nazca desde la propia negación del sistema, que no acabe sucumbiendo a él. Mientras no haya una arquitectura de la desobediencia, la única vía será la desobediencia hacia la arquitectura.

Arendt, Hannah. 1997. *¿Qué es la política?* Barcelona: Paidós.

Del Val, Jaime y Sorgner, Stefan Lorenz. 2011. 'A Metahumanist Manifesto'. [<http://www.metahumanism.eu/>] (Accedido el 15 de julio de 2013).

Hollier, Denis. 1993 [1989]. *Against Architecture: the writings of Georges Bataille*. Cambridge, Mass.: MIT Press.

Swyngedouw, Erik. 2011. '«Every Revolution Has Its Square»: politicizing the post-political city'. En *Urban Constellations*, ed. Matthew Gandy, 22-25. Berlin: Jovis.

La placidez de no sentir la falta de nada por no tener la palabra para nada. Aquí sentada sin saber el nombre de las cosas se puede sentir el hueso del mundo.

Todo sólo perplejidad por gente que corre. Gente que se piensa tranquila bajo techos alquilados cuando al final no es la lluvia que los puede herir. Todo espacio y todo tiempo dentro del perímetro soberano de su cuerpo, también innombrable.



Iness  
El nombre de las cosas

Frente a un punto de vista tan determinista parece interesante recordar que en el mundo físico podemos encontrar todavía arquitecturas de la desobediencia. Mientras que otros esqueletos que habitamos, como el digital, son mucho más panópticos y se establecen en ellos con mucha más frecuencia relaciones de control.

Berrendero  
Y sin embargo

“La violencia de la arquitectura es fundamental e inevitable” (Tschumi, B., Artforum, 1981). A diferencia de la *violencia simbólica*, otra violencia (¿útil?) emerge de la interacción entre los individuos y el espacio, una relación en la que ambos se incomodan con sus reglas propias. El arquitecto soñaría igualmente con purificarla mediante la *ritualización* de esos encuentros, pero ni el individuo ni el espacio permitirán que ocurra, abriendo una negociación sin fin que mantiene a la arquitectura en su justa tensión.

Valoria  
Violencia Útil

Reducir la expresión de la arquitectura a una suerte de herramienta de control ejercido sobre los ciudadanos “alejando al hombre de su naturaleza” puede hacernos olvidar la naturaleza humana de quien ejerce dicho control. La arquitectura del poder es también la expresión de una parte de la sociedad, la que ejerce dicho control sobre el resto. Violencia y desobediencia forman ambas igualmente parte de la naturaleza del ser humano.

victorgonvera  
Naturaleza opuesta

# La rebeldía de la memoria colectiva

Víctor Miguel González Vera, Málaga, octubre 2013

estudio@victorgonvera.com

Comentarios

Las transformaciones de la imagen urbana que sufren las ciudades hoy, impuestas por una arquitectura al servicio de políticas municipales obsoletas y la omnipresencia de las marcas comerciales internacionales, han restado identidad a nuestro paisaje urbano. ¿Aceptamos este hecho sin oponer resistencia? ¿Permitimos una pérdida de nuestra identidad sin reparar en sus consecuencias? ¿Podemos considerar desobediencia el reivindicar una imagen que nos identifica frente a los criterios impuestos por modas o poderes económicos? En los años 90, tras la reunificación de las dos Alemanias, comenzaron a ser retirados de la parte oriental de Berlín los semáforos con el “Ampelmann”, el icónico dibujo del peatón verde o rojo. Fueron los propios ciudadanos los que hicieron de este elemento urbano un símbolo. Lo defendieron no desde un activismo coordinado, sino a través de la aplicación de su imagen. El diseñador Markus Heckhausen recogía semáforos que habían sido retirados de la vía pública para utilizarlos lámparas<sup>1</sup>. Llegaron a ser tan populares que hicieron **g e n e r a r** todo un movimiento “nostálgico” acerca de un elemento del mobiliario urbano, hasta tal punto que se volvieron a instalar no sólo en Berlín del este sino en toda la ciudad y en otras ciudades alemanas. El “Ampelmann”, diseñado por el psicólogo Karl Peglau, se instaló por primera vez en 1961<sup>2</sup> por lo que había ya una generación completa en 1989, que había crecido con este símbolo formando parte de su “imagen de la ciudad”. El caso del icono de los semáforos del Berlín oriental, aunque es hoy objeto de *merchandising*, fue un ejemplo de resistencia a la masificación, a la pérdida de identidad. Vivimos nos identifica, nos marca. Vivimos inmersos en una iconosfera donde la imagen nos es una herramienta esencial para ser capaces de leer (y reconocer) un lugar a través de sus códigos. El espacio público nos define. Define nuestra manera de relacionarnos. La memoria de nuestra sociedad reside en el espacio público, en nuestras ciudades históricas. Necesitamos defender los elementos que nos vinculen a nuestra identidad, rechazar la homogeneidad impuesta desde los poderes fácticos y utilizar la memoria como elemento de cohesión. Frente a la banalización del espacio público, la rebeldía de la memoria colectiva.

El episodio de recuperación del *Ampelmann* induce a la inevitable reflexión sobre cierta indiferencia colectiva en el paisaje urbano madrileño. El imparable baile de estatuas, la desaparición de neones tradicionales o el cambio de nombre de una parada de metro son síntomas de pérdida de la identidad. Estos dos casos, Berlín y Madrid, revelan grados diferentes de alianza en el ámbito de la metrópoli. Así, por ejemplo, como contrapunto al sobreviviente *Ampelmann*, preferimos dejar a un lado a nuestro querido Tío Pepe para que, desde su nueva posición en escorzo, dé la bienvenida a un todopoderoso *AppleStore*.

Parece que vivimos una realidad en la que la unicidad ha quedado institucionalizada, y lo cultural convive con lo económico. Lejos de romanticismos, la aparición de una acción desobediente se impone. Piénsese en globalización como simultaneidad de global-local, como condensación de valores, lo uno y lo otro. Y, sobre todo, sin caer en la recuperación de “tradiciones” que puedan utilizarse como microestrategias glocales (Robertson, 1997) de consumo y *marketing*.

Resulta irónico pensar que un elemento urbano que se propone, como hace este texto, como símbolo de desobediencia ciudadana frente a la homogeneización y pérdida de identidad del espacio público se haya convertido en un *souvenir*, que es precisamente un símbolo de la industria turística global, uno de los fenómenos responsables de la pérdida de identidad y de la homogenización y banalización del espacio público urbano.

Ese tejido cohesivo que supone la memoria, ¿cómo tiene en cuenta el presente, las transformaciones de la identidad o la diversidad cultural contemporánea? Koolhaas advertía que el *exceso de simplificación de una identidad* (histórica) podría convertir una ciudad en transparente, en un logo. La Ciudad Genérica puede ser reducida a lo banal. O, por el contrario, ser conscientes de su naturaleza e implicaciones puede ser el inicio de un necesario y estimulante proyecto de efervescencia productiva, entre la historia y el ahora.

<sup>1</sup> HECKHAUSEN, Markus. Das Buch vom Ampelmännchen. Berlin: Eulenspiegel Verlag, 1997.

<sup>2</sup> Ídem.

Juarranz  
Tío Pepe

beamann  
Identidad y  
diferencia

Elenavarez  
Souvenir, la banaliza-  
ción de un símbolo



vvaloria  
Sobre el encuentro  
entre la Identidad  
histórica, el presente  
y el cambio inevitable



# Obediencia de la razón



Ángela Juarranz Serrano, Madrid, marzo 2014

angelajuarranz@gmail.com

## Obediencia de la razón

*¿Qué es un hombre rebelde? Un hombre que dice no. Pero si niega, no renuncia: es además un hombre que dice sí desde su primer movimiento. Un esclavo, que ha recibido órdenes toda su vida, juzga de pronto inaceptable una nueva orden. ¿Cuál es el contenido de ese “no”?*

*La rebelión va acompañada de la sensación de tener en sí mismo, de algún modo y en alguna parte, razón. En esto es en lo que el esclavo rebelado dice al mismo tiempo sí y no. De cierta manera opone al orden que le oprime una especie de derecho a no ser oprimido más allá de lo que puede admitir.*

*El rebelde (es decir, el que se vuelve o revuelve contra algo), da media vuelta. Marchaba bajo el látigo del amo. He aquí que hace frente. Opone lo que es preferible a lo que no lo es. Todo valor no implica la rebelión, pero todo movimiento de rebelión invoca tácitamente un valor.<sup>1</sup>*

1- Tres extractos traducidos de *L'homme révolté*, de Albert Camus. París: Les Editions Gallimard, 1951.

La rebelión está formada por ese no y ese sí. Quedarse en el no constituye una forma mínima de resistencia, sin la media vuelta del esclavo la rebelión no está en camino. Se precisa de un movimiento que escenifique el sí, porque la acción es la afirmación del valor por el que apuesta la razón.

[...] a palavra guerreira, rebelião, absorve os antigos significados de revolta e revolução. Como a primeira, é protesto espontâneo frente ao poder; como a segunda, encarna o templo cíclico que põe acima o que estava abaixo, em um girar sem fim. O rebelde, anjo caído ou titã em desgraça, é o eterno inconformado. Sua ação não se inscreve no tempo retilíneo da história, domínio do revolucionário ou do reformista, mas no tempo circular do mito: Júpiter será destronado, Quetzacoatl voltará, Luzbel regressará ao céu. Durante todo o século XIX o rebelde vive à margem. Os revolucionários e os reformistas o veem com a mesma desconfiança com que Platão vira o poeta e pela mesma razão: o rebelde prolonga os prestígios nefastos do mito. (Octavio Paz, *Revolta, revolução e rebelião*).

“cada individuo puede, como hombre, tener una voluntad contraria o desigual a la voluntad general que posee como ciudadano (...) A fin de que este pacto social no sea, pues, una vana fórmula (...), cualquiera que rehúse obedecer a la voluntad general, será obligado a ello por todo el cuerpo; lo cual no significa otra cosa sino que se le obligará a ser libre (...)” J.J. Rosseau, *El contrato social*, 1762.

La desobediencia del subordinado al amo, en la escala urbana, encuentra cada vez más justificaciones para convertirse en un proceso “adiabático” y abandonar el rol dialéctico que ha desarrollado en la tradición revolucionaria de los siglos XIX y XX. Una hegemonía cultural ejercida de manera tan arbitraria por parte del poder justifica que el esclavo vuelva a dar la espalda al amo para correr en dirección opuesta.

Anadelpuente  
La escena de la razón

João  
Obediencia de la razón

Eleanor  
Contrapunto

Casu  
Never Mind the Bollocks



# A la arquitectura le falta calle

Arquitectura Expandida, Bogotá, marzo 2014

exp@arquitecturaexpandida.org

Comentarios

A la arquitectura, al urbanismo, a las políticas públicas, a la sociología, al arte, a la academia, a la participación... hasta al espacio público le falta calle.

Falta calle porque no parece importar cuánto potencial tienen las dinámicas socio territoriales –alto nivel de autogestión y autoconstrucción urbana, desarrollo de sistemas cooperativos de ayuda mutua, redes territoriales de asociaciones sociales, etc.– cuando se imponen tendencias disciplinares totalizadoras y políticas homogéneas para contextos heterogéneos.

En el ámbito de la construcción formal de territorios de Bogotá hay muchas desconexiones con “la calle” que merece la pena revisar: presupuestos estatales bajos, fluctuantes y más enfocados en la represión que en la construcción; tiempos de respuesta que no concuerdan con las urgencias de los territorios; inversión ciudadana en burocracias y permisos lejos del alcance de la mayoría; mecanismos de control, abuso policial y privatización del espacio público; políticas de participación únicamente enfocadas en la información, etc.

Sin embargo en “la calle” el comercio informal ambulante (perseguido sin recibir alternativas) dinamiza y *securiza* el espacio público; en los barrios informales la construcción se gesta a través de sólidos procesos sociales y termina (sólo eventualmente) en la legalización; el grafiti (estigmatizado y perseguido) es un medio de expresión ciudadana que visibiliza desacuerdos.

Estos ejemplos plantean la dicotomía entre lo legal y lo legítimo, siendo la respuesta a esta autista imposición normativa. En Bogotá la desobediencia es evidente y cotidiana, especialmente cuando parte de la necesidad (por ejemplo los asentamientos informales) o del interés económico (por ejemplo la urbanización pirata).

La desobediencia deviene resistencia cuando la motivación es político-crítica y asume que las acciones ilegales son la vía para convertir una demanda no reconocida en un derecho legal. Ahora bien, para alcanzar objetivos de “derecho legal” que trasciendan la intervención espontánea es preciso plantear resistencias estratégicas direccionadas y sostenibles en el tiempo. Desde los movimientos sociales nos preguntamos, ¿cómo lograrlas sin perder las cualidades de lo táctico (colectividad, liderazgos difusos, rapidez y eficacia de acción)?

Además, ¿cómo podemos, desde los colectivos, fomentar la consciencia político-crítica en procesos de desobediencia urbana por necesidad?

Jordi Borja -Declaración de derechos ciudadanos-  
Michael Hardt -Conferencia-  
David Harvey -Mundos urbanos posibles-  
Joan MacDonald -Vivienda social. Reflexiones y experiencias-

Tomemos a rua, comemos a rua, comamos a rua, comamos na rua, reivindicemos na rua, ocupemos a rua, transformemos a rua, transformemo-nos na rua, amemos a rua, amemo-nos na rua, alterizemo-nos na rua! “hino às ruas” (baderna midiática); ou periafricana (z’áfrica brasil)



Andréia Moassab  
Alterizar a rua

Si las necesidades humanas fundamentales son invariables, finitas y clasificables –tal y como afirma el Desarrollo a escala humana (Max-Neef, Elizalde, Hopenhayn, 1986)–, céntrase el esfuerzo en determinar los satisfactores sinérgicos del territorio legitimados en lo colectivo.

beammann  
Reflexión reactiva

La desobediencia poética surge como espacio reactivo de reflexión consciente que actúa sobre sistemas (arquitectónicos). Aparece como herramienta de oportunidades, no jerárquica, abierta, y comprometida con el presente activo.

En Colima, todos los años se construye y de-construye una plaza entretejida como una canasta, *un espacio de usos múltiples para la celebración*. Cada familia tiene que hacerse cargo de guardar, montar y mantener el tablado, convirtiendo a la comunidad en parte indispensable del proyecto.



MIJARES BRACHO, Carlos. *La Petatera de la Villa de Álvarez en Colima –sabiduría decantada–*. 2000.

Blancae  
Respuestas participativas silenciadas

Dos bordes de un precipicio recorren la modernidad, su existencia ha sido negada por una historia que borra esa separación. No habría entonces calle y habitantes frente a instituciones y tecnologías, sino producciones espaciales necesitadas de otros parámetros para su comprensión. Sloterdijk en Esferas III, aboga por una república de los espacios. Allí, el proyecto de dominación de los humanos, debe dar paso a una apuesta con muchas pretensiones: la del patronazgo; su vía está abierta por una teoría de las situaciones, los lugares y las inserciones.

Josearam  
Fractura abierta



# Desobediencia poética



Beatriz Amann Vargas, Madrid, noviembre 2013

beatrizamann@gmail.com

Hoy parece resurgir con necesidad acuciante la actitud desobediente. Atisbamos, tras una primera disconformidad genérica patente, no pocos casos de desconcierto –por la idiosincrasia postmoderna y relativista–, algunos de los cuales confluyen en un desencadenamiento de la indignación. Son las inquietudes de estos últimos las que pueden y deben marcar el cambio de rumbo. Ya no será suficiente tomar el camino de la desobediencia per se; adivinamos un paso más: la desobediencia consciente. Queremos calificar a este compromiso como de reacción poética –por su carga de coherencia interna, por su finalidad colectiva, por su integridad y por su operatividad–, y denominarlo como *desobediencia poética*.

Ante el medio hostil, el verdadero ciudadano, aquel que bebió –como todos– de la cultura y que ahora busca activamente la vuelta a una civilización libre y colectiva, comienza a tomar posiciones de desobediencia que habían sido olvidadas. Acciones de participación ciudadana, movimientos vecinales, proyectos que implican un desarrollo ambiental-económico-social sostenible, propuestas para una pedagogía más abierta y avanzada..., posiciones enfocadas a la regeneración del medio territorial y social, a su cohesión, y a un crecimiento a favor del ser humano.

¿Cómo puede operar la desobediencia poética en el campo de la arquitectura? Proponemos la *crítica poética* como una disposición siempre alerta y activa. El orden crítico como acción de resistencia consciente que hable de lo arquitectónico desde la interacción entre sus sistemas esenciales –campo, programa, materia, geometría, morfología...–, con el fin de configurar una red de cartografías que puedan operar sobre las necesidades del presente activo a partir de la detección temprana de puntos de fricción estructurales. Una disposición que sea capaz de la desobediencia ante lo académico, o ante lo establecido por consenso. Usable como herramienta docente en las escuelas de arquitectura, renovando la pedagogía del proyecto.

En este sentido, se presenta la acción crítica como instrumento del proyecto arquitectónico, como una *crítica del proceso* que pueda actuar, ya no sobre el objeto arquitectónico, sino sobre el proceso de proyecto, sobre la ciudad en marcha, sobre la metrópoli. Su alcance es difícil de cuantificar, pero confiamos en el efecto positivo como reactivo fresco y abierto, que pueda trascender las aulas de la universidad para operar sobre la realidad. La desobediencia poética del ser consciente.

Algunos intuimos que la desobediencia ha de ser explícitamente molesta e irreverente. Si la desobediencia deviene herramienta docente, ¿es sólo un cuestionamiento a un modelo? ¿La estructura seguiría la misma? ¿Corremos el riesgo de producir arquitectos desobedientes en serie? *Au suivant!* Intuimos que el gran reto está en la habilitación de conductos que permitan relacionar estas “desobediencias poéticas” con el resto del mundo, dentro y fuera de las aulas, dentro y fuera de la arquitectura

AXP  
Desobediencia  
irreverente



La crítica del proceso, y la acción crítica a través del proceso, en el ámbito de la arquitectura o su enseñanza constituyen sin duda un importante desafío a la opresión sistémica ejercida sobre los individuos y la sociedad; sin embargo, el mayor reto podría ser el sostenimiento y la continuidad de dicho desafío a lo largo del tiempo, el espacio y la existencia, como compromiso vital incorruptible.

elenalvarez  
Acción crítica  
sostenida



Pasar de la reflexión a la acción, de una desobediencia ciega a una desobediencia operativa, de la crítica a la crisis (si es que esto es posible aún)... Sin duda, el lugar idóneo –y necesario– para ello son los espacios de aprendizaje, donde puede identificarse el verdadero sentido de la *poiesis*, el de hacer y crear. No tiene sentido desobedecer de otro modo, aunque convenga reflexionar hacia quién o qué.

elenor  
Desobedecer creando

Esta “crítica poética” sitúa la acción en el proceso y no en el objeto, invitando a trabajar sobre acciones y acontecimientos generalmente invisibles o silenciados.

Pero también habla de consciencia, que haría posible contestar a la pregunta clave a toda “nueva desobediencia” (como si fuera una tendencia de moda) que quiere ser realmente crítica y propia, que no asume sin sospechar ni cuestionar: *what's your project?* (Martin, R., Harvard Design Magazine, 2005)

ivaloria  
Hacia la definición  
de agendas propias

# Voluntad de [no] hacer

Blanca Esmeralda García Martínez, Córdoba, noviembre 2013 blancaesmeralda.garmar@gmail.com

Comentarios

¿Y si realmente fuésemos desobedientes?, ¿alardeamos de la libertad de ser esclavos o de la libertad de ser libres?<sup>1</sup>

Desde los inicios la evolución se ha encargado de ir contra aquello que se nos imponía y enseñaba como una falsa necesidad. La voluntad de no hacer fue la base para aquellos disidentes que no sólo creaban sino que buscaban el desvelar cuestionando la falsa obediencia programada. Esas realidades fueron amenazadas con ser ignoradas, silenciadas o desconocidas, pero tal y como apuntó Lin Then Piao, el cambio perpetuo es la esencia del universo.<sup>2</sup>

Parece que hemos perdido la capacidad de desobedecer a nuestros instintos modificados y ya ni nos cuestionamos aquello que obedecemos; parece que hemos olvidado el tener elección, el poner en duda que hay que dudar de esta realidad donde la arquitectura deja de estar viva, ya no evoluciona, no respira ni decide. Posiblemente adoramos el reflejo de la verdad; porque estamos pervertidos y limitados por una devoción exclusiva al negocio y al comercio y a las fábricas y a la agricultura y cosas semejantes, que son sólo medios y no fines.<sup>1</sup>

Hay momentos en los que el preferir no hacerlo<sup>3</sup> puede demostrar una alta capacidad de afirmar, de elegir y provocar cambios. Lacaton & Vassal tomaron la decisión al cuestionar si realmente era necesaria la intervención que se les encargaba en la plaza León Aucoc de Burdeos. Se limitaron a mejorar su uso y hacer visible lo esencial; se centraron en la crítica hacia el abuso de poder; poder hacer algo no implica estar obligado a hacerlo.<sup>4</sup> Existen otras formas de escapar, de evidenciar y de sumergirse en esa ideología que construye una sociedad libre de formatos que se sirve de las necesidades de sí misma, tomando la desobediencia como el inicio de una etapa distanciada de todo lo superfluo, manteniendo una conexión resiliente en el tiempo, la memoria y creación.

1; THOREAU, Henry D., Desobediencia civil y otros escritos. Alianza Editorial, S.A., Madrid, 2005.  
2; CALDUCH, Juan. 99 ADIS (Diccionario de Arquitectos Desconocidos, Ignorados y Silenciados). Papeles de Arquitectura S.L. Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana, 2004.  
3; MELVILLE, Herman. Bartleby, el escribiente. Traducción de Jorge Luis Borges. Siruela, 2009.  
4; LACATON & VASSAL, Ilka & Andreas Ruby en la revista N°21 de 2G, editorial GG.

FROMM, Erich. Sobre la desobediencia. Nueva Biblioteca Erich Fromm, Septiembre 2011.  
DOSTOIEVSKY, Fiódor M. Memorias del subsuelo. Cátedra Letras Universales. Edición de Bela Martinova. Madrid, 2003.

KUSTURICA, Emir. Underground. Coproducción Yugoslavia-Francia-Alemania, 1995.  
MASSAD, Fredy. Crítica a la crítica. Entre la nostalgia y la farsa. ARA Arquitectura. Barcelona.

Desde las reformas educativas o desde la televisión nos adormecen la capacidad crítica de (no) hacer. Vivimos en el momento del si (no) lo hago yo, lo va a hacer otro. Un poco más de voluntad de (no) hacer pavimentaciones anuales de la misma calle, (no) hacer trabajos para empresarios cobrando el paro, (no) hacer bajadas de honorarios en contra de nuestros compañeros, (no) hacer servicios sin retribución económica... Con esta voluntad de (no) hacer, se hace mucho.

Frente a la seducción afirmada desde el deseo, artes de hacer. Sólo una conciencia ganada a la sumersión puede poner en marcha esas estrategias que no niegan, tan sólo se deslizan silenciosamente por encima de la melé. Desde la resistencia ciega de la inacción a las trampas del mercado de lo alternativo, se abre un espacio no pautado en que la actitud funda la ética y ésta reclama ser participada por otras voces.

La desobediencia a los mitos y las reglas de las instituciones de poder no es más que un primer paso hacia la emancipación del individuo, que sin embargo corre el riesgo de perpetuar el ritual cíclico revolucionario y contrarrevolucionario. La verdadera desobediencia es la destrucción de los reflejos que el pensamiento dominante proyecta sobre nuestro ser, la deserción dentro de nuestras mismas filas, el rifle apuntado contra nosotros mismos.

Es interesante pensar en el no hacer como postura de resistencia. Sin embargo, especialmente el poder ha sabido hacer a la arquitectura “existir antes de existir”. La *construcción mediática* de la arquitectura es instrumental. ¿Fue más poderosa la construcción de *La Défense* o la Pirámide del *Louvre*, o la operación completa de los *Grands Travaux* de Mitterrand, incluida su promoción durante años y lo que ello simbolizaba?

Anadelpuente  
Crítica de (no) hacer

Joseeram  
Artes de hacer

Casu  
Sobre la deserción

vvaloría  
La Construcción  
Mediática

# Desobediencia recibida



Carlos Álvarez Clemente, Madrid, octubre 2013

caralv90@hotmail.es

Dos jóvenes en una foto. El primero viste una camiseta del Internazionale, uno de los principales clubes de la liga de fútbol italiana. Un equipo histórico del Scudetto entre cuyos principales accionistas se encuentra la familia Moratti, propietarios directos de la multinacional Pirelli, la empresa china CCRC y desde hace muy poco, un multimillonario indonesio propietario a su vez de un 15% de los derechos de un equipo de la NBA. El segundo personaje de la imagen posa con una ropa y una actitud bastante más atemporales. El contraste clamoroso de la foto nos hace pensar en un fenómeno tan real como complejo. Los procesos de mundialización han conseguido que el campo del que disponen los agentes de mercado para optimizar sus procesos productivos y comerciales sea todo el planeta. Esta realidad es tan sorprendente por la escala física que abarca, pero también por la escala conceptual, ya que ahora cualquier acto de consumo (material o no) tiene una dimensión exponencial que la hace extremadamente potente y aprovechable para fuerzas mucho más grandes que nosotros.



En este nuevo marco es interesante cuestionarse qué significado tiene mantener los modos de vida y de gestión personal que, por inercia, tenemos. En el siglo XX asociábamos la desobediencia a la imagen del niño *charleschapliano* que con sus carreras negaba todo el modelo de vida de la época protoindustrial que le tocó vivir. Hoy podríamos asociarla a la segunda persona de esta fotografía. Debemos revisar cuáles son los contenidos de nuestros compromisos. Frente a la desobediencia de la conciencia, se hace necesaria una conciencia de la propia desobediencia. Mantener las inercias de nuestros modos de vida nos hace ser desobedientes en el nuevo contexto socio-político tremendamente elástico. Personas, dinero, materiales, información, conocimiento: debemos entender los flujos globalmente para construir mejor localmente. Debemos tirar del hilo y mantener un compromiso crítico a lo largo de toda su longitud. Debemos ser desobedientes.

## Comentarios

Entonces, ¿cuáles son las razones de la *necesaria conciencia de la desobediencia*?

En la gran amplitud de variables posibles, ¿qué compromisos implican esa obligada conciencia? ¿Parte de un sentimiento de identidad con un modo de vida, unos ideales que, como consecuencia, conllevan relaciones humanas y cuestiones materiales, o es un motivo primordialmente relacionado con procesos productivos y comerciales como parece significar la imagen de los dos jóvenes?

Un fractal en movimiento, una transferencia local de información como impulso energético generador del cambio.



Esta imagen pertenece a una serie extensa inaugurada por los efectos de la globalización terrestre, de manos de los pintores de la corte real española. Todos podríamos seleccionar un ejemplo que pudiera compararse en su eficacia enunciativa al elegido. Lo que ha cambiado es que esa serie se fractura allá por los años 40 por el nuevo proceso abierto por la globalización electrónica, entre ambos procesos la reiteración de la sincronización: un solo mundo.



La imagen invita a reflexionar sobre las necesidades creadas y como, a pesar de la extensión de la globalización, existen lugares en los que el consumo no forma parte de su cultura. La resistencia de ciertos modos de vida y costumbres en algunas sociedades ciertamente podría interpretarse como desobediencia, pero también podría idealizarse desde el conocimiento superficial de sus prácticas y costumbres.



Juarraz  
Desobediencia innata

Blancae  
La parte por el todo

Jose ram  
Sincronización

Elenalvarez  
Imagen y realidad

# Desobediencia estéril



Elena Álvarez Benítez, Sevilla, noviembre 2013

alvarez\_benitez@hotmail.com

“*Quiero enriquecerme*”<sup>1</sup>, dice en un momento el rey *Ubú*, protagonista de la obra de teatro homónima de Alfred Jarry, estrenada en el París de 1896. “*Qué más da justicia que injusticia*”<sup>2</sup>, afirma tras su toma de poder. El rey *Ubú* usurpa el reino de Polonia exterminando prácticamente a la totalidad de la familia real existente; y una vez que consigue el poder comete todo tipo de excesos –contra nobles y plebeyos– para apoderarse de sus fortunas. Además, es cobarde en la guerra. Todas estas circunstancias le convierten en símbolo universal de la corrupción y de la tiranía, en una sátira de la política. Sin duda lucrarse es el objetivo principal del protagonista de la obra, un personaje extremadamente zafio, ruin y grotesco, que a diferencia de las figuras de poder a las que caricaturiza no esconde sus abyectas ambiciones.

El principal tema implícito en esta obra es la necesidad del cuestionamiento a la autoridad y la desobediencia frente a la injusticia, que Jarry comunica tanto a través del argumento como de los aspectos formales de la obra. Con ella el carácter solemne del teatro dará paso al teatro del absurdo. El lenguaje de la obra es procaz y carece de dramatismo, la estructura subvierte la autoridad de la tradición aristotélica de la unidad de acción, tiempo y lugar, dejará de ser recurrente. Con su carácter irreverente y subversivo, esta obra visionaria anticipó movimientos de vanguardia de comienzos del s. XX, como el dadaísmo y el surrealismo, e incluso podemos intuir su eco en la actitud *punk*. A menudo los movimientos culturales tienen un origen subversivo, que, sacados hoy de su contexto originario, circulan despolitizados, reduciendo la transgresión a una cualidad glamorosa, exótica, circunstancial.

Ahora que la provocación formal se impone en el mercado con fuerza autoritaria, tal vez sea el momento de repensar la forma de la desobediencia. De otro modo lo subversivo se verá alineado a lo normativo en favor de la reproducción de la injusticia, desvirtuando toda pulsión desobediente, ahogando su capacidad de operar en favor de una redistribución equitativa de las oportunidades y la riqueza. Silenciada e incapaz de comunicar su mensaje, la desobediencia será estéril.

1; JARRY, Alfred: *Ubú Rey*. Bosch, Edición de Ana González. Barcelona, 1979, p. 117.

2; *Ibidem*, p. 127.

Desobediência para consumo; desobediência de boutique; vende-se “camiseta das manifestações”; compre o seu kit manifestação; você já se manifestou hoje? . São Paulo, junho de 2013: “o que você vai fazer hoje” “vou dar uma passadinha ali na manifestação e depois vou ao shopping...”

The revolution will not be televised [gil scott-heron]. 

El activismo creativo, o cualquier tipo de desobediencia asociada a acción creativa, es tan necesaria como peligrosa. Es muy delgada la frontera que separa la acción honesta y pura, de la frivolidad, el *marketing*, el coqueteo con el sistema y la desobediencia estéril. Más delgada cuanto más cerca se esté del sistema. La base de la desobediencia nunca puede ser un discurso estético, sino ético.

O fim do segundo parágrafo e o terceiro parágrafo dizem tudo. A menção a Ubú Rei pode ser uma boa imagem do que foi dito no trecho destacado, mas também é dispensável, uma vez que o é dito neste trecho se aplica a uma variedade enorme de obras, extrapolando, inclusive, expressões artísticas e se dirigindo a política no entendimento mais duro do termo.

Hay siempre un espejo que nos mira y nos devuelve un guiño, invitándonos: “Venga, ¡sal a jugar! ¡Prueba a ser feliz!”

En ese instante –nunca más que eso– de libertad, llega el reflejo del poder absoluto de contener toda la fuerza vital de la vida, intocada por las variables controladas por autoridades oscuras y opacas, quizás imaginarias. Pero queda la sombra de la posibilidad: ¿y si yo...?

Andréia Moassab  
Revolução  
compartada

Berrendero

João

Iness  
Espejos



# Desobediência indiferente

João Luiz Borogan Cerqueira, São Paulo, noviembre 2013

joao.borogan@gmail.com

Desobediência indiferente: tudo é só. é só palavra, é só sexo... que diferença? talvez se um açougueiro cravasse seu cutelo na nuca do patrão, depois no pescoço do freguês e saísse pela rua lambendo a faca na cara de quem fosse; se um bombeiro, atento, incendiasse edifícios; se um policial traísse, sem nenhum objetivo, e baleasse o comparsa ao seu lado na viatura; se mecânicos explodissem carros; se cozinheiros cagassem no prato; se coveiros desenterrassem seus mortos e alugassem as lápides mais ornamentadas para estofadores de sofá, que, por suas vez, não pagariam suas contas, despertando a fome de leões de chácara que andariam a roer ossos banhados pelo luar; se carteiros jogassem baralho em chamuscas debaixo de viadutos; se os familiares se permitissem espetar garfos nas coxas uns dos outros; se os fazendeiros queimassem as fazendas e os camponeses queimassem os fazendeiros, e depois os rios e depois a si mesmos; se índios malhassem judas em ruas riscadas de giz; se os carcereiros dessem festa de debutante nos presídios, com suas filhas e vasos de flores despencando em cabeças como lembrancinha; se o saci prancheta; se o gavião berolina; se os operários e os patrões brincassem num jogo de amputar dedos, que seguram os privilégios das grades para trás dos olhos, e, boca colada com boca, afundassem tal estátua no mar, não faria diferença. só a violência. só um texto que tenta ser violento. só um texto. mas o fracasso é dialético, e de um pessimismo desbaratado, e do clamor ignorado de um absurdo, e da declamação derrotada de novíssimos instintos fugazes, e de uma denúncia mimada de deus e seu tempo, sobra um Sistema-vitorioso. Sistema denunciado.

Cedo não deve ser. Desobediência é indiferente às categorias. Além e aquém, a desobediência é. Presente como o silêncio, anterior como a respiração. Indeterminável e inapelável, só dá para evocá-la de forma indireta, através de rituais e nomeações/atribuições. A desobediência mítica e mística dos povos sem Estado. E cíclica, porque sua origem está no passado para que, justamente, seja inalcançável, tornando-se desobediente a si mesma, a qualquer uso, a qualquer risco de secundar, e para que seja possível lançá-la no futuro, como um ritmo, feito de espera e desejo.

Desobediencia distópica. O no tanto. Tal vez como cuando los legisladores ordenan el mundo desde pulcros despachos, observando la realidad detrás de un cristal blindado, y así los ciudadanos son castigados por aquello que en muchas ocasiones hacen para sobrevivir. Todo es uno, palabra es. ¿qué diferencia hay?



AXP  
Desobediencia  
distópica

Si la desobediencia es cíclica, ¿cómo se acelera el ritmo de la desobediencia? ¿podríamos encontrar catalizadores de esperanza y deseo que acortaran los tiempos de retorno? ¿nos interesa la desobediencia de ciclo corto o largo? Si todos los trabajadores le cortaran el cuello a su jefe, ¿se provocarían largos tiempos de retorno de la desobediencia? Aún tardando mucho tiempo en revertir, las consecuencias no dejarían indiferentes.

Anadelpuente  
Las consecuencias de  
un ciclo de desobe-  
diencia

Si la desobediencia es la ventana sobre la utopía o la distopía no lo sabemos, por falta de ejemplos. Si es una metodología o una catarsis cíclica, como un carnaval, tampoco lo sabemos, porque la verdadera desobediencia no refleja la luz, sino que la adsorbe.

Como acto social y antisocial a la vez es indefinible, porque balancea en eternas contradicciones. Pero podemos observar, como en los agujeros negros, cómo deforma la realidad a su alrededor.

Casus  
Disobedience will not  
be televised

“La desobediencia es paciente, es servicial; la desobediencia no es envidiosa, no hace alarde, no se envanece, no procede con bajeza, no busca su propio interés, no se irrita, no tiene en cuenta el mal recibido, no se alegra de la injusticia, sino que se regocija con la verdad. La desobediencia todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.”

victorgonvera  
Redención

# Suspicious of Rolling Disobedience

Verónica Meléndez Valoria, Nueva York, abril 2014

vvaloria@gmail.com

Within the not so distant dispute for the legacy of the guidelines for the future of architecture, Michael Speaks argued that “we just don’t need a new ‘theory’, but instead we need a new intellectual framework”. Speaks and others presented refreshing and proactive arguments, typically standing for a counter position to the critical one defined by the previous generation, nevertheless taking it *as given*. But yet those gestures cannot be separated from the fact that both old and new representatives had actually been very close to each other in what has been described as a *mentor-protégé* relationship, thus disclosing a contradiction that raises suspicions. Then a number of visible endeavors and explanations to state clearly how detached they were from their predecessors occurred, causing a deviation of attention towards their attitudes then deserving the qualification of “discontents”.

Attempts to raise new possibilities for architecture should imply a first move of disobedience. But here the signs of a promising theoretical shift might have been blurred by desired rearrangements of personal affiliations. Those were expressed anytime they overtly rejected being called “post-critics”, hence entering an endless loop of objection. Then disobedience is at risk of serving a too narrow perspective if it all is about dissidence or negation, while examining the reality should be part of the process of reinventing it. Similarly and to some extent, a sort of *rolling disobedience*, set up as a routine, might cause an unfruitful distraction from the main issues, when in fact new directions of the concept itself should be explored, by fostering instead unexpected versions of *reaction* that surpass a state of merely “being against” by default.

Probably we should ask first, *disobedient against what?*, so as to enhance awareness as well as commitment with the content of the ideas, rather than re-location or re-definition of identities and associations. Moreover the way arguments are displayed within the debate and the public realm is not a minor issue, as we know that statements can be easily overshadowed, if not dismissed, by entangled discussions. Thus a call for content is desirable, as much as an extra effort on the articulation of ideas. All in all, disobedience as a promising and probably necessary instrument should be more about positions and propositions and less about manifested opposition.

BAIRD, George: “Criticality and its Discontents”, Harvard Design Magazine Fall2004/Winter2005: “Realism and Utopianism”.

SOMOL, Robert; WHITING, Sarah: “Notes around the Doppler Effect and other Moods of Modernism”. *Perspecta* no.33, Mining Autonomy. 2002., p.72-77.

SPEAKS, Michael: “Design Intelligence and the New Economy”. *Architectural Record* Vol. 190, issue 1, p.72-75. Enero 2002.

SPEAKS, Michael: “After Theory: Debate in architectural schools rages about the value of theory and its effects on innovation in design”. *Architecture Record*, 2005.

## Comentarios

Pela desobediência propositiva; pela reinvenção da desobediência; pela repolitização a desobediência.

 gauche droite (tiken jah fakouly)  
Figura: charge de adriano kitami

\* coxinha é um termo pejorativo utilizado no Brasil, especialmente depois das manifestações de 2013, em São Paulo, para designar pessoas conservadoras, certinhas ou arrumadinhas.

Sobre todo espacios y acciones de oportunidad; propositivos, y proactivos.

Espacios relacionales de intercambio y aceptación; en los que lo uno y lo otro aparezca como elemento detonante para una arquitectura avanzada. Y la acción crítica como territorio dialéctico de indisciplina consciente y comprometida con el presente.

“From matters of facts, to matters of concern” (Latour, 2004). De interés colectivo.



At this moment, “Disobedient against what?” arises as an extremely relevant question, as the role of transgression within architecture has drastically changed –it was remarked by Patrik Schumacher in his article “Transgression Innovation Politics”. Probably, as it is suggested in this text and following Arie Graafland, a “reflexive architecture” is needed in order to open a critical way that would be based not on discredit, but on union –and therefore, productive.

Andréia Moassab  
ceci ne pas une  
co-xi-nha\*

beamann  
OPEN

Iness  
Catering



\_elleanor  
A reflexive  
architecture

En la obra de Pipilotti Rist llamada *Ever is Over All* (1997), la video-artista suiza refleja las construcciones de los roles de género en la ciudad. Dos proyecciones paralelas reflexionan sobre la construcción de dos presupuestos: vegetación-delicadeza-mujer contra coche-máquina-hombre. En uno de los vídeos, la protagonista está paseando por una acera con coches aparcados; en un acto violento destroza cada uno de los coches que encuentra aparcados ante la mirada cómplice de una mujer policía. Esta proyección contrasta con otra de vegetación dulce y delicada, que simboliza la femineidad construida. Esta obra critica la visión masculina dominante con la que se ha construido la ciudad contemporánea, y cómo los individuos, fuera de esta norma, tienen que adaptarse; manifiesta las actuaciones “violentas” que deben hacer los individuos que se resisten a las normas establecidas.

La resistencia no es un acto de negación, es un proceso de creación. Transformar la situación, participar activamente en el proceso, eso es resistir. En ciertos momentos, decir “no” es una forma decisiva de resistencia, pero si nos quedamos en la negación, constituimos la forma mínima de resistencia<sup>1</sup>. Si no hubiera resistencia, no habría relaciones de poder, todo se reduciría a una situación de obediencia. Desde el momento en que el individuo está en situación de no hacer lo que quiere, debe resistir.

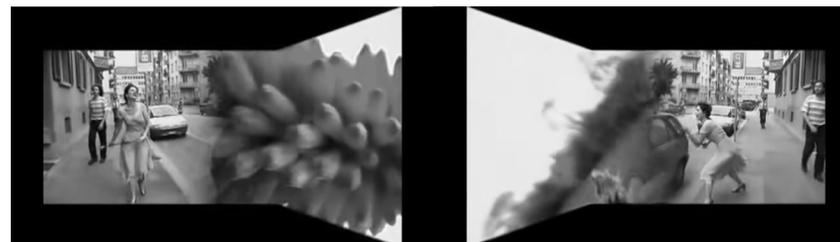
¿Resistir a qué? En el caso de la ciudad, a los espacios de funciones específicas del proyecto moderno; un espacio público con valor debe ser un lugar de posibilidad. En esta búsqueda de oportunidades, la energía que nos lleva desde la “norma” hacia una práctica de resistencia será el deseo. La evidencia del deseo es la alternativa entre la atracción y la repulsión<sup>2</sup>. No interesa la relación entre “norma” y práctica de resistencia sino el movimiento de lo uno hacia lo otro, el proceso creativo.

El deseo es el verdadero impulso que nos mueve a transgredir los valores establecidos en los espacios públicos tremendamente “normalizados”<sup>3</sup>. El deseo se presenta, pues, como el antídoto frente a la obediencia impuesta en la ciudad por las máquinas sociales y como la única fuerza capaz de resistir lo establecido.

1; Foucault, M. (1984) “Michel Foucault, una entrevista: Sexo, poder, y política de la identidad”, [http://www.scribd.com/fullscreen/3802417?access\\_key=key-11wt9e253cv3tyln37ir](http://www.scribd.com/fullscreen/3802417?access_key=key-11wt9e253cv3tyln37ir) [accedido el 29 de mayo de 2012].

2; Lyotard, J-F., 1964, ¿Por qué filosofar? Cuatro conferencias. Escuela de Filosofía Universidad ARCIS, <http://www.philosophia.cl/biblioteca/lyotard/Por%20qu%20E9%20filosofar.pdf> [accedido el 9 de septiembre de 2013].

3; Deleuze, G., Guattari, F., 1974, *El Antiedipo*. Barral, Barcelona.



Montaje fotográfico a partir del trabajo *Ever is Over All* de Pipilotti Rist, 1997.  
Fuente documental: [https://www.youtube.com/watch?v=a56RPZ\\_cdbc](https://www.youtube.com/watch?v=a56RPZ_cdbc)

El proceso involucra, moviliza y une (Rajckman, 1997).

El borrado de la frontera entre aquellos que actúan y aquellos que miran emancipa al espectador urbano. Así, toda situación es susceptible de ser re-informacionalizada, re-configurada, bajo otra percepción, bajo otra significación.

Actuar sobre el paisaje es modificar el territorio de lo posible y la distribución de las capacidades y las incapacidades (Rancière, 2008).

*A qué resistir en la ciudad* es una pregunta tan brillante como necesaria. Dando por bueno el interés en la crítica como acción creadora, el saber cuáles de nuestros deseos y repulsiones obedecen a inercias históricas y culturales, y cuáles son de verdad íntegros y honestos, es en sí mismo un ejercicio creativo.

El deseo ha sido el esqueleto de la estructura de producción y consumo hasta hoy, así como de las relaciones de poder enmarcadas en ella. Un deseo –sexual, de poder– centrado en modelos inalcanzables que determina una eterna subordinación del individuo.

Sin embargo el deseo indica también el horizonte de un camino liberador, cuando se construye a través de pasos de realización efectiva y emancipada de deseos autoconstruidos.



Juarraz  
Over all

beamann  
Una nueva topografía  
de lo posible

Berrrendero  
La sospecha

Casu  
DeseObreros



# AHHH!

Expressing myself freely.<sup>2</sup>  
Aquí. Ahora.<sup>3</sup>  
Certamente desformatado.<sup>4</sup>

1; «My aim is: to teach you to pass from a piece of disguised nonsense to something that is patent nonsense.» - Ludwig Wittgenstein, in Philosophical Investigations, page 464. Blackwell Publishing (1953/2001)

2; Submission rules for this call for papers:

- The size of the text must adjust to 370 words maximum, images not included, if there were the number of words will be reduced.

•If the text requires an image/s please do not enclose them within the Microsoft Word file, attach them to the same email.

•Warning: if you send a Microsoft Word file, personal adjustments may not be preserved (size of fonts, position of images, colours). To adjust to the style of presentation click on "Footsteps" at our website and you will find an Adobe InDesign template on which you can express yourself freely.

•For a richer comprehension of the text we urge you to include references to any work used.

3; «I dwell in Possibility – A fairer House than Prose –», Emily Dickinson, I dwell in possibility - poem #466 (excerpt), The Poems of Emily Dickinson, edited by R. W. Franklin. Harvard University Press (1999)

4; «In a sense, we work backward, either consciously or unconsciously, creating work that fits the venue available to us. That holds true for other arts as well. In a sense, the space, the platform, and the software "makes" the art, the music, or whatever». – David Byrne, How Music Works, page 14. Edinburgh: Cannongate Books (2012)

Additional bibliography:

Marshall McLuhan. Understanding Media. London: Routledge (1964)

Marcin Milkowski. Explaining the Computational Mind. Cambridge, MA: The MIT Press (March 2013)

Marvin Minsky. The Emotion Machine: Commonsense Thinking, Artificial Intelligence, and the Future of the Human Mind. Simon & Schuster (2007)

Carl Mitcham. Thinking through technology: The path between engineering and philosophy. Chicago: University of Chicago Press (1994)

Edgar Morin. Introduction à la pensée complexe. Paris: Seuil (1990/2005)

1. Lorem ipsum
  2. Compose a new Tweet
  3. What's on your mind?
  4. Haz clic para introducir texto
1. Deliberadamente elegido como texto ilegible para no distraer del diseño
  2. Texto formado por 140 caracteres incluidos espacios, links sin limitación de caracteres
  3. Texto base para actualizar tu perfil en facebook
  4. Texto base para escribir en procesadores de texto

Expressing myself. Desformatada. Meu corpo. Minha resistência. ¿Y qué?

Me gritaron negra (victoria santa cruz).

“porque de nada sirve hacer una canción, si no lo reproduces en una acción”  
Casinadie. Extracto. Freestyle golpe de barrio. Bosa, Bogotá, 2014.

Casi Nadie –Freestyle golpe de barrio-.

PADRE UBÚ: ¡Mierda!  
MADRE UBÚ: ¡Oh! Mira qué bonito, padre Ubú sois un grandísimo gamberro.  
PADRE UBÚ: ¡Y que no te revienta palos, Madre Ubú!  
MADRE UBÚ: No es a mí, padre Ubú, sino a otro al que había que asesinar.  
Inicio de la obra de teatro Ubú Rey. Alfred Jarry. Bosch, Edición de Ana González. Barcelona, 1979.

Anadelpuente  
Campos gráficos de  
expresión escrita

Victoria  
¿Y qué?

AXP  
Acción

Elenalvarez  
Ruptura



# Contrasaberes y desobediencia

José Ramón Moreno Pérez, Sevilla, noviembre 2013  
José Enrique López-Canti  
Félix de la Iglesia Salgado

joseram@us.es

Comentarios

Una aportación a este debate ya no puede simplemente desgranar los lugares comunes que caracterizan el alineamiento de los investigadores con una situación completamente explosionada por las nuevas condiciones. Así que proponemos un acto de desmarcaje, que sería un acto de des-obediencia, de esta manera:

1. A mediados de noviembre en una escuela de arquitectura europea presentaban su obra dos discípulos del arquitecto y ensayista finlandés Pallasmaa, haciendo hincapié no en sus resultados sino en el proceso que los habían gestado, defendiendo que era allí donde se encuentran las respuestas a las preguntas necesarias que ahora nos hacemos en una situación que denominaban como de una arquitectura de transición.

2. El segundo libro de la trilogía que Richard Sennett ha publicado dedicada a analizar las diversas facetas que describen la ejercitación humana –La trilogía de las habilidades–, se denomina ‘Juntos. Rituales, placeres y políticas de la cooperación’; en su portada una imagen ejemplifica, con las manos de unos obreros que instalan una escalera, lo que se plantea en el mismo.

3. Hace un año pudimos asistir, en el libro de Sloterdijk ‘Has de cambiar tu vida’, al desarrollo del ciclo moderno que arranca del poema de Rilke ‘Torso arcaico de Apolo’ y llega a la constitución del imperativo ecológico de H. Jonas de una co-inmunidad terrestre. El poema de Rilke termina su segunda estrofa así: ‘*pues no hay ahí sitio alguno que no te mire a ti. Has de cambiar tu vida*’. Pasado más de un siglo ese razonamiento se encarna en la formulación, la escucha y la realización de una co-inmunidad pues aquello que ahora nos mira no son los ojos de la piel de un torso, sino el planeta entero.

Cómo abordar esa tarea aquí y ahora, sólo admite una respuesta a la vez individual y conjunta que atraviese la espesa nube que nos envuelve.

4. Dentro de las facetas docentes que ilustrarían este nuevo escenario, estaría la labor desarrollada en este último trienio a partir de herramientas virtuales pertenecientes a la generación de microblogs, que evidencian una gestión del conocimiento desde un plano individual con una dimensión social que actualiza la experiencia docente tornándola en un contrasaber, con las referencias de los siguientes enlaces:  
<http://bieniohabitabilidad.tumblr.com/> y  
<http://proyect-able.tumblr.com/>

La educación, los nuevos planteamientos y la reflexión sobre lo que se nos supone asignado tiene su mayor impacto en las formas de reconstruir generaciones; unas que transmitan una necesidad de consentimiento colectivo, creando un manifiesto explícito en el que lo virtual no tiene por qué configurar el aspecto más beneficioso de los contrasaberes; el contraste y el análisis crítico, sí. 

El profesor escuchaba las presentaciones y se le ocurrió que se está haciendo viejo para tanto aburrimiento. Intentó acordarse de la última vez en la que se sintió tocado por la fuerza vital de la disidencia y no pudo... Mucha rebeldía sin causa en tiempos de revueltas tibias. Estaría bien postear en el Facebook –“¡Aburrimiento nunca!”– y twittear por ahí un artículo de David Harvey. Hostia... móvil sin batería... ¿qué estaba diciendo el chico este?!... 

Vou ajuntar uma imagem à parte que fala sobre o poder dos pequenos canais da internet. Neste momento, o Brasil está em época de eleição presidencial. A despeito de todo jogo de cartas marcadas, dos debates pobres e ociosos, e da redução da política a uma disputa de marketing, nesta eleição a surpresa é o revés que a grande mídia está sofrendo. O acesso à internet aumentou muito no país. Cada grande canal com seu político favorito, a cada ato parcial e dissimulado descaradamente, tem uma contrapartida quase imediata na internet, que vai desde paródias com os “memes” até artigos afixados em blogs e matérias investigativas e estigantes em sites independentes. É quase um processo paralelo, de um lado o processo como o sempre conhecemos, de outro artigos e opiniões estourando velozmente. 

Generar redes, estructuras resilientes y resistentes –en el sentido deleuziano del término: “crear es resistir”–, que permitan una permanente puesta en crisis de los modos de proyecto; algo que probablemente nunca se consiga desde una pedagogía de la arquitectura convencional. Al fin y al cabo, “Kaspar Hauser no sabía que se encontraba en prisión hasta que, tras abandonarla, pudo ver los muros desde fuera”. (Georg Simmel, “Die Transzendenz des Lebens”, 1918.)

Blancae  
Generación de  
contrastes

Iness  
Sin batería

João

\_eleanor  
Muros

# Exestructuras de la desobediencia

Massimiliano Casu, Madrid, noviembre 2013

massimilianocasu@gmail.com

Comentarios

*La única manera en la que hoy puede imaginarse la revolución es como la disolución del poder, no como su conquista. [...]*

*Éste es, entonces, el desafío revolucionario a comienzos del siglo veintiuno: cambiar el mundo sin tomar el poder. (Holloway, 2003, p. 24)*

A través de las prácticas de ataque al statu quo que en la última década se han desarrollado en movimientos sociales, arte y arquitectura informal, el nexo determinista entre infra y superestructura en el contexto urbano está siendo replanteado. Se están articulando modelos auto-organizativos capaces de relacionarse con los sistemas consolidados (económico, político, legal) que postulan una nueva autonomía: *nuestras estructuras relacionales y culturales ya no yacen en una posición de causalidad directa con las infraestructuras de producción (y políticas)*.

Frente a la exclusión del control de los medios de producción del entorno urbano, la sociedad se reorganiza generando nuevos instrumentos de transformación de la metrópolis y experimentando herramientas y estrategias para reconquistar el derecho a la ciudad a través del sabotaje, el *hacking* y el *remix*.

Estas prácticas críticas forman una *estructura* (extra-estructura), una membrana fuera del control institucional que filtra, re-semantizándolas, las relaciones simbólicas y de uso entre ciudad consolidada y ciudadanos.

La interferencia sobre un código impuesto por parte del poder oficial y el estímulo de un rol activo por parte de la sociedad, definen la principal metodología de los movimientos “*locales*” que en los últimos años han ocupado el espacio público, lugar donde han experimentado nuevas prácticas de construcción –emancipada y desobediente– de ciudad.

Las plazas ocupadas, las calles e innumerables zonas urbanas temporalmente autónomas, han sido últimamente los laboratorios de esta experimentación, basada en una procesos evolutivos, informales y autogestionados para la construcción de bienes comunes.

Estos ejemplos han superado la liturgia militante (Delgado, 2007) de la protesta, y han llegado a hibridarse con metodologías de transformación urbana colectiva puestas en práctica en los solares vacíos, en los edificios abandonados y en todo el paisaje urbano residual.

A través de la dimensión topográfica y tectónica, no sólo se están materializado unas micro-utopías ciudadanas, sino que se están activando relecturas profundas del entorno urbano, procesos de apertura del código fuente de la ciudad y construcciones de otras realidades que remezclan la consolidada.

Imaginemos por un momento las prácticas de ataque al statu quo como una partida de ajedrez entre facciones de la población. Parece importante que cuestiones como el número de participantes activos, rangos de poder dentro de cada bando, escenario de la práctica, tiempo de respuesta, duración del evento, premio final, jaque mate o tablas son variables que despiertan gran interés sobre el tablero de juego de las *estructuras* de la desobediencia.

Sin duda, son los movimientos basados en la auto-organización, lo glocal, y la inclusión social los que pueden enfrentarse al poder hoy en día. Resulta irónico que el principal enemigo de estos pueda ser, más que el propio sistema, un interés teórico y académico, sin malas intenciones a priori, de analizarlo, clasificarlo, someterlo a taxonomías académicas, y así, congelarlo, enfriarlo y alejarlos de las plazas.

Existe un consuelo cierto en la descripción del ejercicio de oposición que recorre lo contemporáneo, desde lo ingenuo, lo banal o la liturgia celebrativa de grupos se cree morder la cola del oso, cuando en realidad se muerde la propia. Cualquier advertencia es inútil, esos comentarios constituyen el propio ejercicio de supervivencia. Más bien, con Nietzsche, el deseo anida en la vida humana como la señal de lo enunciativo, hay un ejercicio capaz de substraerse a su poder.

Cómo mirar a la derecha e izquierda sin gafas, Eric Satue 

El aspirante bajó los brazos y recibió, emocionado, el fervoroso aplauso de sus decenas de seguidores acérrimos. En el tiempo que había durado el discurso, miles de ciudadanos que funcionaban interconectados por otros canales ajenos a lo que estaba sucediendo en aquel anfiteatro, habían propuesto, debatido, corregido, presupuestado, votado y decidido la solución a diversos problemas existentes en el casco urbano. Cuando, días después, el aspirante fue reelecto aún no conocía los problemas de la ciudad.

Juaranz  
Tablero de juego

Berrero  
Plaza, Mercado y academia

Jose Ram  
Acrobacias

Victor Gonvera  
Mittin

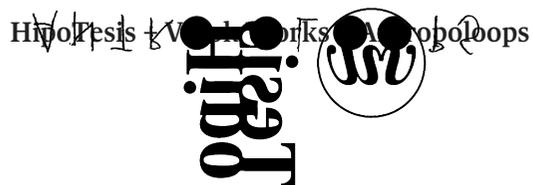
## Entre bastidores

Desobediencias es el número Q de la serie alfabética de la revista HipoTesis, dedicada a reflexionar sobre el tema “desobediencia” a través de micro-reflexiones interconectadas de varios autores. Siguiendo su habitual protocolo, HipoTesis ha realizado un Call for Papers de 370 palabras, con objeto de seleccionar 15 contribuciones, cuyos autores serán invitados a comentar los textos de cuatro autores en 50 palabras.

La convocatoria del número tomó la forma del siguiente listado de desobediencias posibles: civil, pedagógica, política, radical, doméstica, subjetiva, espacial, activa, productiva, avanzada, crítica, proyectiva, multitudinaria, minoritaria, indisciplinar, programada, resistente, creativa, táctica, alegre, biopolítica, hegemónica, redefinida, democrática, performativa, autónoma, anárquica, espontánea, vivaz, interrogativa, al movimiento del mundo, reflexiva, filosófica, desprejuiciada, emancipadora, propia, transgresora, leal, incursiva, marginal, mayoritaria, justa, injusta, displicente. Con esta convocatoria, Hipo Q pretende generar un encuentro entre temas afines para el número Hipo 2 “Pedagogía desobediente/Disobedient Pedagogy” de la Serie Numerada de HipoTesis.

Colaboran en la edición de este número Paula V. Álvarez (Vibok Works) y Natacha Rena en la edición de los textos, y Rubén Alonso (Antropoloops), autor invitado a realizar una composición musical a partir de 15 sonidos o canciones con los que los autores seleccionados han sido invitados a ilustrar sus reflexiones. El título del número, Desobediencias, ha cambiado en plural mimetizándose con el del tema de Antropoloops. Rubén Alonso desarrolla collages musicales siguiendo un protocolo preciso, que resuena con el protocolo editorial de HipoTesis. De ahí que hemos querido reunirlos en este libro.

El texto introductorio es un diálogo hilado por Paula V. Álvarez a partir de los comentarios realizados a los textos de otros autores y fragmentos de emails de trabajo, con una nueva intervención de Rubén Alonso y el consenso de HipoTesis. En él se intenta capturar el discurso intersubjetivo que surge de los intercambios generados por el protocolo y durante el proceso, filtrado por la subjetividad de quien hila. Se aconseja volver a leer una vez terminado el número.



## Experimento sonoro

Paula me propuso colaborar en el número de la revista HipoTesis que funciona “de tal manera que sus participantes no sólo proponen con un texto sino también leyendo y comentando cuatro textos de otros participantes. Se crea así una interconexión donde cada uno ha sido comentado por cuatro, ha comentado a cuatro y ha compartido lecturas con doce”. Para el número sobre “Desobediencia” cada escritor tenía que asociar su texto a una canción (tanto el texto principal como sus comentarios) y la idea era que yo compusiera un tema con 15 de esas canciones. Ha sido un proceso interesante, ya que no estaba acostumbrado a trabajar así, con un material base seleccionado por otras personas. De las 36 canciones elegidas por los escritores, he trabajado con las 13 canciones siguientes (13 en vez de 15... mi pequeño acto de desobediencia):

- Pág. 03 Manual para a desobediênciaarquitectonica em 25 passos (ou apenas 01) [Andréia Moassab, Foz do Iguaçu]  
03.3 Terra à terra [João Luiz Borogan Cerqueira, São Paulo] / [the flaming lips Ego Tripping at the gates of hell](#)  
Pág. 04 Obediencia de la razón [Ángela Juarranz Serrano, Madrid] / [Moonrise Kingdom Soundtrack Camp Ivanhoe Cadence Medley \(Track #2\)](#)  
04.1 Obediencia de la razón [João Luiz Borogan Cerqueira, São Paulo] / [Lee Perry - Curly Locks](#)  
04.2 Never Mind the Bollocks [Massimiliano Casu, Madrid] / [The Clash - Guns Of Brixton Video](#)  
Pág. 05 A la arquitectura le falta calle [Arquitectura Expandida, Bogotá]  
05.1 Alterizar a rua [Victoria] / [Periafricana \(Zumbi Somos Nós\)](#)  
Pág. 06 Desobediencia poética [Beatriz Amann Vargas, Madrid]  
06.1 Desobediencia irreverente [Arquitectura Expandida, Bogotá] / [Jacques Brel - Au suivant - English subtitle](#)  
Pág. 07 Voluntad de [no] hacer [Blanca Esmeralda García Martínez, Córdoba]  
07.1 Artes de hacer [joseram] / [Ludovico Einaudi - Una Mattina](#)  
07.2 Sobre la deserción [Massimiliano Casu, Madrid] / [John Cage's 4'33"](#)  
Pág. 08 Desobediencia recibida [Carlos Álvarez Clemente, Madrid] / [Colin Stetson performs Judges on Q](#)  
Pág. 09 Desobediencia estéril [Elena Álvarez Benítez, Sevilla]  
09.1 Revolução comportada [Victoria] / [Gil Scott-Heron - The Revolution Will Not Be Televised \(Full Band Version\)](#)  
09.2 [João Luiz Borogan Cerqueira, São Paulo] / [Open Your Box - Yoko OnoPlastic Ono Band](#)  
Pág. 13 Unformatted [Inês Salpico, Barcelona]  
13.1 ¿Y qué? [Victoria] / [Me gritaron negra, Victoria Eugenia Santa Cruz](#)  
13.2 Acción [Arquitectura Expandida, Bogotá] / [GOLPE DE BARRIO 3 - Manos a la Carbonera Micrófono Abierto CasiNadie](#)

Rubén Alonso Mallén / Antropoloops

